
Editorial

Este número de la Revista de Economía Pública Local (Journal of Local Public Economics) abre espacio para dos secciones además de los artículos regulares que se presentan.

Sobre lo segundo, hay tres contribuciones que destacar, y si bien con títulos y temas diferentes, no con mucha discordia comparativa ya que la contribución de Roberto Gallardo del Ángel salva un análisis esperado de más de un año sobre una forma de interrogar y responder al análisis de los datos de déficit público mediante -métodos con aprendizaje máquina- que empiezan una utilización mayor dadas las ventajas que poseen. No se trata de destacar las ventajas que adquiere las redes artificiales neurales aquí, sino su aprovechamiento y aplicación para responder a los factores que más inciden en los déficits y en el caso tratado por Gallardo del Ángel, ciertamente no a la inversión en infraestructura pública como protagonista del déficit municipal en México.

La interconexión con el trabajo de Jorge Martínez-Vázquez, puede verse desde muchas aristas ya que esta contribución es amplia y extensa pero justificada por lo esperado de lo que ocurre con los procesos de la descentralización y federalismo en China. El autor ha indagado sobre el crecimiento de la economía china y los desbalances y desigualdades que quierase o no, como forma natural de un capitalismo acelerado provoca diferenciales fuertes. Es este escenario donde el análisis sobre economía pública se acerca a evaluar sobre las disparidades y formas de ecualización y el rendimiento de la eficacia de las políticas. Pero como el país presumió de descentralización inclusive antes a finales de SXX, en la práctica, no tanto, y así, entra en el escrutinio de las economías occidentales para entender la política centralizadora y ecualizadora hacia las regiones como dentro de las regiones. No se puede separar de esto el papel protagónico que encierra la concentración de capital, que, si bien ya existía antes de su despegue a finales de los setentas, no era claro la fuerza del centro y la fuerza de las regiones dinámicas y hasta cierto punto autónomas. El autor nos muestra en un largo periodo de la economía china, el papel que ha jugado el gobierno central y los gobiernos locales para mantener el crecimiento y las políticas para mejorar la distribución de la renta frente a poderes económicos locales y donde persiste con gran fuerza el crecimiento y productividad. El aspecto de los déficits público local experimentado en lo local y para conectarlo con el trabajo de municipios en México antes mencionado, es ilustrativo pues debido a cierta autonomía de las regiones, el costo del déficit no se comparte y no lo traslada a la totalidad de la economía, sino que se absorbe y se metaboliza inter e intra-región.

El crecimiento muy rápido que ha experimentado la economía China y que ha sido estudiada por muchos académicos, contrasta con la contribución de Edgardo Ayala y Joana Chapa sobre América Latina y en particular México. Aquí la pregunta es al revés: por qué no crecen las economías dejando al lado la ilusión del crecimiento -alto de China. Este análisis se basa en estudiar la productividad de los factores teniendo en cuenta la información que provee la PEN World Table sobre datos de crecimiento de los países en el escenario de las teorías de crecimiento en economía y modelos de crecimiento.

Lo que ayudo a la economía China en su pasado posterior a la posguerra es la estructura jerárquica institucional y delimitada para no permitir libertades de todo tipo desde movilidad de trabajo como sector informal. En este sentido, si se quiere aceptar que la productividad no ha progresado en México ni tampoco mucho en los países de la región, habría que aquilatar el tamaño del sector informal en China para dar fiabilidad al sector informal en México pero que como se

muestra en los resultados de la investigación de Ayala y Chapa no permite aumentar la productividad y con esto las consecuencias sobre mejoras al bienestar. Una posible razón es que la libre asignación que implicó democracias peculiares (concentradoras de ingreso) en mercados con agentes muy asimétricos en tanto faltos de conocimientos que al compararlos con una estructura jerárquica fuerte y centralizada como la que había (y todavía hay en menor escala) durante los años duros de la República Popular China y luego la entrada al capitalismo segmentado, se benefició al no tener sector informal hasta llegar a estadios más modernos sin pasar por el desbordamiento de lo informal. Simplemente no hubo tanta historia de sector informal en China, no obstante, una preocupación vigente es la movilidad del trabajo, sin seguridad social que no es menor pues allá se cuentan en millones de desplazados.

Para el caso de la economía China, el análisis de los factores no desdibuja el indudable factor de la inversión extranjera directa y, sobre todo, la decisión que se toma al saber que esta estaría puesta en alguna parte del territorio del país y que en la práctica no hubo muchas opciones fuera de las regiones de la costa este. En otro sentido, si bien no se especuló con tan altas tasas de crecimiento, porque era difícil de pronosticar, siempre se supo que habría que hacer una redistribución después de un periodo. Aspecto que apenas se empieza a ver como lo muestra Martínez Vázquez. La posible similitud entre el crecimiento de la economía de México -y sus regiones en los albores del SXX, y la economía de China, salvando la diferencia de que la economía de EUA, ya había empezado a crecer a la par de la revolución industrial, es que el acoplamiento con las regiones del norte de México, y sus ventajas comparativas, le apartaban una preferencia natural. En otras palabras, no hubo una decisión fuerte de -economía política de preferir zonas de crecimiento como si la hubo en la República Popular China al dirigir el destino de la IED. Cualquiera podría pensar, que el análisis de la productividad total de los factores por regiones comparando ambas economías, podría arrojar más elementos para entender inclusive el papel económico del sector informal.

Lo que en las otras secciones se presentan, está, por un lado, la que hemos llamado de coyuntura y donde Oscar Cárdenas relata el efecto nocivo e impráctico de abatir los sueldos de una burocracia muy calificada. Con seguridad aprovecharemos esta cuasi nueva sección para incorporar otros trabajos que con seguridad saldrán con el tema del coronavirus que no sólo está cambiando a las economías, a los gobiernos sino a la misma teoría económica al poner atención en factores disruptivos que ya no pueden considerarse externos y que modifica el consumo, la producción y la asignación.

Al final se comenta el libro que se presentó en 11 SEMEPUL en Xalapa. Nuestro colega Jorge Silva Riquer comenta el libro de Leonardo Lomelí Vanegas sobre la Gestación de la clase oligárquica empresarial en México que protagonizara el crecimiento empresarial en los años de gobierno durante el porfiriato.

Finalmente, debo comentar la ida de este mundo de dos personajes que hicieron vida académica en México. Jaime Ros Bosch y Fernando Antonio Noriega Ureña. A la comunidad la toma con sorpresa pues todavía en plena actividad académica se mostraban.